

Yo nena, yo princesa

Luana, la niña que eligió su propio nombre



Gabriela Mansilla



Universidad
Nacional de
General
Sarmiento

PRESENTACIÓN INSTITUCIONAL POR LA UNGS

Cuando nos comentaron sobre el libro que estaba escribiendo Gabriela Mansilla, nos pareció una idea interesante. Cuando terminamos de leer el manuscrito, tuvimos la certeza de que ese texto debía convertirse en un libro y que sería muy importante publicarlo a través del sello editorial de la universidad.

Porque es un testimonio extraordinario de una lucha por el reconocimiento de la diferencia y el derecho a la identidad, que logró, entre otras cosas, que por primera vez en el mundo un Estado reconociera la identidad de género asumida por una niña pequeña. Porque esa lucha corrió los límites de los saberes y las prácticas profesionales, y también de las políticas que se despliegan sobre la infancia. Porque el relato muestra los efectos indisolublemente subjetivos y políticos de toda lucha identitaria. Y, por encima de todo, porque esas luchas se siguen librando aquí y ahora.

La Universidad Nacional de General Sarmiento es una institución comprometida, desde su creación en el año 1993, con la defensa y la promoción de aquellas políticas que procuran la ampliación de derechos. Publicar este libro a través de nuestro sello editorial es una forma más de expresar ese firme compromiso en la medida en que nos

permite intervenir en el debate público sobre el derecho a la identidad en general y a la identidad de género en particular, así como también actuar como caja de resonancia de los nuevos problemas, los nuevos temas y las múltiples voces que atraviesan ese debate.

La voz que se escucha aquí es la de una madre que, a su vez, supo escuchar a su hija. Luana y su mamá toman la palabra en este libro. Dialogan en un lenguaje muy franco y directo, con palabras y gestos cargados de afectividad. Pero, a la vez, esos relatos en primera persona nos interpelan de un modo ineludible. Nos hablan del sufrimiento que a veces producen las certezas construidas en ciertos campos de conocimiento cuando estas se traducen en intervenciones profesionales, normatividades institucionales y regulaciones políticas. Aunque también nos traen la voz de los profesionales, funcionarios y docentes que, en el curso de esta historia, han estado dispuestos a conmovir sus saberes y a ensayar otras prácticas.

A pesar de su distancia con los géneros académicos (o quizás gracias a esa distancia), este libro puede ser también leído como un libro que abre un nuevo campo de problemas para la investigación académica y para la formación de profesionales. Una universidad como la nuestra, comprometida con la producción de un conocimiento crítico sobre el Estado y sus políticas de inclusión, sobre el sistema educativo, sobre las diferencias y las desigualdades en la construcción de identidades, sobre las políticas del cuidado, puede y debe recoger ese guante; debe asumir el desafío de profundizar el diálogo y multiplicar las voces que resuenan en la discusión pública. Porque si algo nos enseña este libro es que hicieron falta muchas voces para que pudiera escucharse: “Yo nena, yo princesa”.

Queremos agradecer de manera muy especial a la autora del libro, Gabriela Mansilla, quien confió en nosotros para la edición de un texto tan íntimo y personal como el que estamos publicando. A Valeria Pavan, quien supo construir con una enorme sensibilidad el puente entre la UNGS y la autora. Tanto Valeria Pavan como Alfredo Grande contribuyeron a darle un marco político e interpretativo a esta historia a través del prólogo y el epílogo, respectivamente. Finalmente, un agradecimiento muy particular a Luana, quien nos permitió compartir sus sueños y fantasías al cedernos sus preciosos dibujos para embellecer esta edición.

Gabriela Diker

Secretaria Académica
de la Universidad Nacional de General Sarmiento


Pablo Bonaldi

Secretario de Investigación
de la Universidad Nacional de General Sarmiento

Este libro es un testimonio extraordinario de una lucha por el reconocimiento de la diferencia y el derecho a la identidad que logró, entre otras cosas, que por primera vez en el mundo un Estado reconociera la identidad de género asumida por una niña pequeña. Esa lucha corrió los límites de los saberes y las prácticas profesionales, y también de las políticas que se despliegan sobre la infancia. Se trata de un relato que muestra los efectos indisociablemente subjetivos y políticos de toda lucha identitaria.

* * *

Este diario de Gabriela es, sin dudas, una historia de amor y de lucha inagotables. Pero también es un ensayo y una reflexión profunda y extraordinaria sobre los prejuicios y los saberes instituidos, tan próximos muchas veces a la ignorancia y la ignominia con los que nos enfrentamos día a día. Una historia en la que el desafío, la perseverancia y una encantadora forma de inteligencia se enfrentan a los problemas de lo cotidiano, de los vínculos sociales y de nuestra relación con las instituciones (del prólogo de Valeria Pavan).

Universidad Nacional
de General Sarmiento 

www.ungs.edu.ar/ediciones

